

## CABRERA D'ANOIA

El término municipal de Cabrera d'Anoia, se extiende por la parte sureste de la comarca de la Anoia, al límite con la comarca del Alt Penedès y en la ribera derecha del río Anoia. Su territorio es accidentado, especialmente en el sector septentrional, por una serie de elevaciones de la Cordillera Prelitoral, que corta la Anoia al sur del estrecho de Capellades. El término comprende el pueblo de Canaletes, cabeza de municipio, las urbanizaciones de tipo residencial del Castell de Cabrera –que se extiende por las vertientes septentrionales del cerro donde se levanta el castillo e iglesia de Sant Salvador– y de Can Ros y también varios arrabales y caseríos. El municipio de Cabrera d'Anoia está comunicado por la carretera de Igualada a Vilafranca del Penedès (C-15) y por su territorio también transita la carretera que conduce desde Piera a Sant Sadurní d'Anoia pasando por El Badorc (BV-2242).

La primera referencia documental al término de *Cabrera* se encuentra en un título de venta de unos terrenos en el año 995.

### Castillo de Cabrera

EL CASTILLO DE CABRERA (345 m), actualmente conocido como "casal dels Mora", se alza a la derecha del río Anoia, sobre un collado en la urbanización que toma su nombre de la fortaleza. Para llegar hasta él, desde la carretera C-15 de Igualada a Vilafranca del Penedès, una vez rebasado Capellades, se toma un desvío a la derecha hacia el núcleo de Canaletes. Avanzando por la calle Major de esta población, se encuentra un desvío señalizado a la izquierda, deberemos continuar unos 6 km, y cruzar la citada urbanización, hasta encontrar una curva muy pronunciada a la izquierda, a cuyo lado derecho se identifican los restos del castillo.

Mosén Joan Avinyó publicó en 1909 la obra *Monografía histórica del castell de Cabrera y poble de Vallbona en el Panadés* en donde recoge un buen número de noticias relativas al castillo. Las primeras menciones explícitas al mismo, que datan del siglo XI, lo citan como propiedad de la casa vizcondal barcelonesa. El año 1055, el obispo y vizconde Guislabert de Barcelona transfirió la fortaleza a su sobrino Udaldard II, exceptuando el señorío, que permaneció bajo el poder episcopal; tres años más tarde, el mismo Guislabert dio el castillo de Cabrera a su hija Ermessenda –fue elegido obispo a pesar de estar casado y ser padre de tres hijos– con el consentimiento

Restos del castillo



Restos del castillo



de Udalard, que figura como declarante de la transferencia. Guislabert dejó la fortaleza a sus hijos, Ermessenda y Miró por vía testamentaria en 1062. El año siguiente Miró vendió su parte a la condesa Almodis y poco después, Ramon Renard traspasó de la misma manera los derechos relativos al castillo que ostentaba al conde de Barcelona. En 1067 Ermessenda adjudicó su parte a los condes de Barcelona, por consiguiente, todos los derechos y el dominio de la fortificación pasaron a la familia condal.

El año 1139, el conde Ramon Berenguer IV confirió, entre otros, el castillo de Cabrera y todos sus feudos al vizconde Reverter, mientras que la castellanía permanecía bajo la posesión de Miró Guillem. El año 1147 el conde estableció una concordia con Guillem de la Guàrdia en la que le confió la castellanía de Piera, conforme la había poseído su abuelo Guislabert-Udelart, y le encomendaba, asimismo, el castillo de Cabrera, con sus términos y pertenencias. A lo largo del siglo XII la fortaleza de Cabrera sirvió como garantía de varias operaciones hechas por el conde. Una con Berenguer Reverter en 1167 y otra con Berenguer de Guàrdia en 1187. En el siglo XIII el castillo de Cabrera fue señoreado por la familia Mediona.

Mosén Avinyó considera que a mediados del siglo XVI el castillo ya estaría arruinado. Llega a esta conclusión como

consecuencia de que en un inventario del año 1549 se incluían pocos bienes, los cuales no se localizaban en el castillo, sino desperdigados por diferentes casas del término. A finales del siglo XVII la familia Mora construyó un palacio residencial aprovechando algunos muros de la antigua edificación.

Del edificio primitivo tan solo se conservan algunos paños de muro, perforados con saeteras, correspondientes al perímetro de la fortaleza. El aparejo de estos muros está hecho con bloques solo escuadrados y dispuestos en estrechas hiladas horizontales.

Texto y fotos: MNJ

### Bibliografía

ALMERICH I SELLARÈS, L., 1947 (1984), p. 81; AVINYÓ I ANDREU, J., 1909, pp. 15-23, 67-77; BONNASSIE, P., 1979-1981, II, p. 144; BURON I LLORENS, V., 1989, p. 49; CARMONA, P. *et alii*, 1984h, p. 23; CASTELLÀ I RAICH, G., 1934a, pp. 53-54; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, V, pp. 198-207; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIX, pp. 386-387; ESTRADA I PLANELL, G. *et alii*, 1997, pp. 35-36; LÓPEZ MULLOR, A. *et alii*, 1979, pp. 154-161; MIQUEL I ROSELL, F., 1945-1947, I, pp. 312, 355-357; MONREAL Y TEJADA, L., 1958, p. 12; TORRAS I RIBÉ, J. M., 1986-1990, II, pp. 110-111, 114.

## Iglesia Sant Salvador de Cabrera

LA CAPILLA DE SANT SALVADOR estaba aneja al castillo de Cabrera y desde sus inicios tuvo funciones parroquiales. La iglesia no se encuentra documentada hasta el año 1062, cuando el clérigo Miró Guilabert, hijo del obispo de Barcelona Guilabert, dio a la condesa Almodis el castillo de Cabrera, con la iglesia de Sant Salvador, con sus diezmos y primicias y todas sus pertenencias. En el siglo XVIII se le añadieron las capillas de san Isidro y del santo Cristo.

Se trata de un edificio de origen románico que con el transcurso del tiempo ha sido muy modificado y enmascarado por nuevas construcciones (capillas laterales, ábsides, campanario, etc.), de forma que, actualmente, su aspecto original solo se distingue por el cuerpo de la nave, la cual se cubre con una bóveda de cañón reforzada con arcos fajones. En su muro lateral sur se abre la puerta de acceso, a cuyo lado derecho se alzó una de las capillas laterales de construcción posterior. Dicho portal lo constituyen dos arcos de medio punto en degradación. El exterior aparece recorrido por una moldura en el intradós mientras que el extradós queda enmarcado por una chambrana que sobresale del paramento, que descansa sobre una imposta que se apoya en dos pares de jambas.

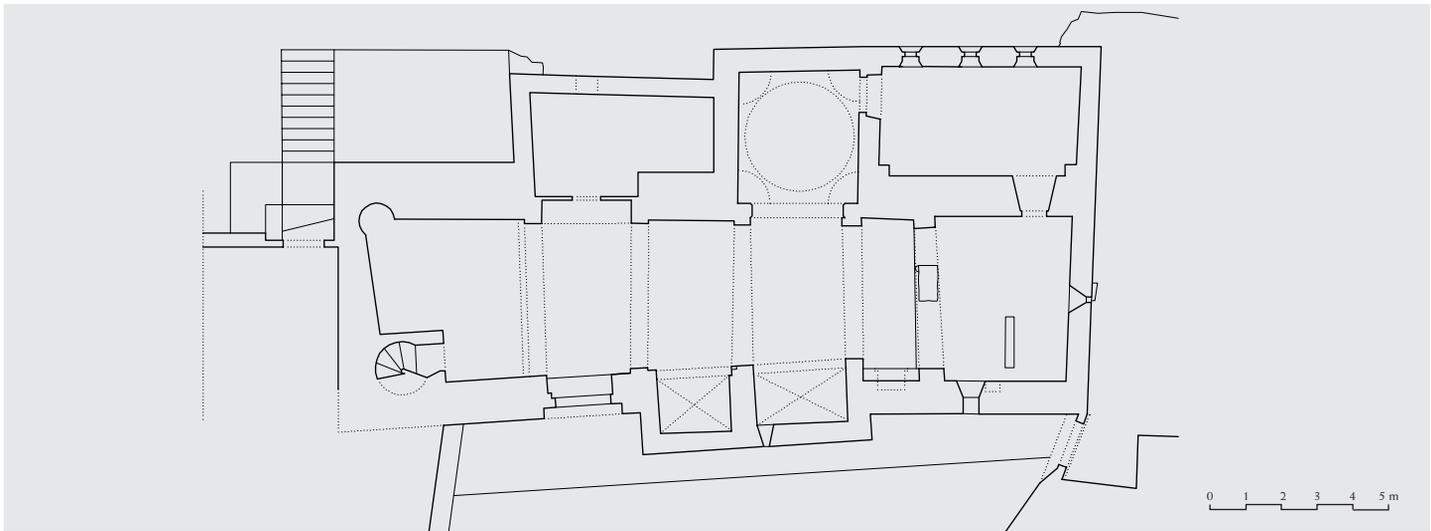
El estado de conservación de este edificio es bueno, dado que en el año 1990 fue sometido a obras de consolidación y restauración. En aquel momento aparecieron unas pinturas

de posible origen románico adosadas en los sectores norte y este del ábside cuya iconografía no ha sido identificada hasta el momento.

Texto y fotos: MNJ - Plano: JMBP

Cabecera





Planta



Portada sur



Pinturas de la cabecera



Interior

### Bibliografía

AVINYÓ I ANDREU, J., 1909, pp. 25-35; CARMONA, P. *et alii*, 1984h, p. 23; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIX, pp. 387-384; CORTS I BLAY, R. *et alii*, 1999-2001, I, p. 375; ESTRADA I PLANELL, G. *et alii*, 1997, p. 36; TORRAS I RIBÉ, J. M., 1986-1990, II, p. 114.